



Episcopal Diocese of Massachusetts

138 Tremont Street Boston, Massachusetts 02111 • 617-482-5800 • www.diomass.org

20 de mayo de 2021

Queridas comunidades de la Diócesis de Massachusetts,

Realidades Cambiantes: un “*entretiempos*”

Los saludamos y les escribimos durante este tiempo después de la Ascensión, el periodo entre *después* de que el Cristo resucitado partiera de la compañía de sus fieles seguidores y *antes* de que llegue el Espíritu Santo en Pentecostés para así cumplir la promesa que Jesús hizo de un nuevo acompañamiento renovador. Es este “*entretiempos*” o tiempo intermedio primordial donde lo viejo ha pasado y aún lo nuevo no ha llegado, vamos rumbo a una nueva realidad, llenos de preguntas sobre cómo será esa nueva realidad. Juntos estamos viviendo ese tiempo liminal que ciertamente durará mucho más que los diez días que el calendario litúrgico marca como tiempo de Ascensión.

Nos sentimos profundamente alentados ante los avances esperanzadores en la lucha contra la pandemia del Coronavirus no solo aquí en el Commonwealth de Massachusetts, sino en todo el país. Han disminuido y siguen disminuyendo los casos nuevos y las muertes por COVID-19; las tasas de vacunación se ven en aumento. La semana pasada, el CDC [anunció](#) que las personas completamente vacunadas ya no necesitan usar máscaras o distanciarse físicamente en muchos de sus entornos. El gobernador Charlie Baker [anunció](#) el 17 de mayo que todas las restricciones a las empresas se levantarán el 29 de mayo al igual que la orden de llevar máscaras o cobertura facial, excepto para ir en el transporte público, dentro de los centros de atención médica y en otros entornos que albergan a poblaciones vulnerables.

Decisiones a nivel local: confiar unos en otros, protegernos unos a otros

Durante los últimos catorce meses, el clero y los líderes laicos de nuestra diócesis han seguido fielmente las normas y limitaciones en cuanto al reencuentro - el congregarse en persona, reuniendo a sus comunidades a través de medios virtuales en la adoración, el compañerismo, la formación y también han encontrado maneras concretas de servir al prójimo necesitado de ayuda. ¡Nosotros sus obispos les agradecemos con creces su extraordinaria devoción y liderazgo!

A medida que surgen unas tras otras señales de que muchas de las restricciones ya no son necesarias para aquellas personas que están completamente vacunadas, creemos que es hora de confiarles a los líderes locales, una mayor libertad para tomar la mayor parte de las decisiones sobre el ritmo y el alcance de volver a reunirse en persona, sabiendo que ustedes supervisarán a su feligresía siguiendo la guía de las autoridades

civiles en sus propias comunidades y ajustando sus prácticas respectivamente. La estación de radio WBUR ofrece un sitio útil para monitorear la situación del virus en cada ciudad. Dicho sitio de la radio lo encuentran [aquí](#).

Al mismo tiempo, también sabemos que todavía tenemos en nuestras congregaciones muchas personas vulnerables que aún no han sido vacunadas. Para algunas personas, incluidos nuestros miembros más jóvenes, la vacuna aún no está disponible; para otras personas, sus condiciones médicas subyacentes o su historial médico hacen que vacunarse no sea aconsejable. *Nosotros todavía debemos estar atentos y protegernos unos a otros*. Un [artículo](#) reciente en la revista *Sojourners* presenta esta preocupación de manera convincente.

Las directrices que nos ofrecen las autoridades de salud pública y las autoridades civiles no siempre tienen en cuenta las circunstancias particulares de nuestras comunidades de adoración. Si bien confiamos en que nos mantendremos en sintonía con las directrices emitidas por el gobernador Baker y los líderes locales, existen ciertas pautas para nuestra vida en común, a las cuales esperamos que ustedes se adhieran.

En todos los casos, el clero y las juntas parroquiales tendrán todo nuestro apoyo si llegan a la conclusión de que las pautas más restrictivas a las que siguen son las mejores en su contexto local.

Servicio de Adoración

- Con vigencia inmediata, y hasta el 30 de junio, **el servicio de adoración en persona en espacios interiores debe limitarse al 60% de la capacidad del edificio o salón**. Esta fase de seis semanas permite la expansión continua de las tasas de vacunación y lo que se observe sobre las consecuencias posteriores a reaperturas rápidas en otros contextos. Las restricciones de capacidad se eliminarán por completo el 1 de julio, a menos que las estadísticas justifiquen una revisión de este plan.
- Les instamos a que continúen observando **el distanciamiento físico entre los grupos de cada hogar** para proteger a aquellas personas que aún no están completamente vacunadas. Según las pautas del CDC, **aquellas personas que aún no están vacunadas deben continuar usando una máscara y mantener la distancia física**. Alentamos a todos los fieles a mantener estas precauciones para protegerse unos a otros.
- **Se recomiendan los servicios al aire libre**; no se prescriben límites de asistencia para dichos servicios.
- **Para el momento de La Paz**, se desaconseja el contacto físico. Una leve reverencia o una mano al corazón sigue siendo la opción más segura.
- **Al distribuir la comunión**, usen hostias de un solo tipo para la distribución de la comunión. Absténganse de usar la copa o el cáliz común; si se desea, se puede utilizar vino preenvasado individualmente. Si bien esperamos una revisión futura de

estas restricciones, estas siguen vigentes hasta nuevo aviso.

- El CDC ha considerado que **el canto llevado a cabo en espacios interiores** con tal que las personas que cantan estén completamente vacunadas y usando máscaras, es una actividad segura. En consecuencia, quienes cumplan con estos requisitos, podrán cantar. Se permite cantar al aire libre. El distanciamiento físico continuo, tanto en el interior como en el exterior, es importante para cualquier persona que cante.
- Esperamos que las congregaciones **continúen ofreciendo oportunidades virtuales para reunirse**, incluso cuando se reanude la adoración y la formación en persona. Esto no solo es para proteger a aquellas personas que aún no están completamente vacunadas, sino también para beneficiarnos de nuestra experiencia del año pasado puesto que se llegó a un círculo más amplio de feligreses a través de la adoración y el compañerismo por medio de la internet.
- Las iglesias **ya no necesitan presentar un plan para volver reunir a su congregación en persona**; sin embargo, contamos con juntas parroquiales y equipos para la reunión para elaborar estrategias sobre la mejor manera de responder en su contexto específico. Queremos apoyarlos en esas conversaciones, así que no duden en enviarle un correo electrónico al Rvdo. canónigo Bill Parnell (bparnell@diomass.org) para concertar una consulta con un pastor acompañante.

Vacunaciones

- **Seguimos instando a que todos nuestros miembros se vacunen** contra el coronavirus tan pronto como sean elegibles.
- Reiteramos, sin embargo, **que nuestras congregaciones no deben requerir vacunas, ni documentación de estas, para asistir a los servicios de adoración.**
- Está dentro de la autoridad del rector o la sacerdote a cargo, en consulta con los guardianes, exigir la vacunación (o una exención médica) del **personal de la iglesia, músicos / coristas y líderes voluntarios** de formación cristiana (especialmente con niños) y otros programas. Para la protección de los más vulnerables, les recomendamos encarecidamente que lo hagan.

Hospitalidad y Cuidado Pastoral

- **Se puede reanudar la hora del café** y otros eventos con comida y bebida. Les pedimos que planifiquen cuidadosamente cómo se sirven los alimentos y las bebidas. Los alimentos envueltos individualmente y los servidores designados, a diferencia de las comidas compartidas o los bufés, son una opción más segura.

- Continúen siendo cautelosos al realizar **visitas pastorales en persona**. Las visitas breves con una proximidad física mínima son más seguras, especialmente para aquellas personas que son más vulnerables debido a la enfermedad o a la edad.

Formación Cristiana y cuidado de niños y niñas

- **Se pueden reanudar las clases y eventos de formación cristiana para todas las edades**, aunque les pedimos que consideren cuidadosamente las formas de reducir el potencial de propagación del virus entre los niños pequeños (menos de 12 años) ya que aún no son elegibles para la vacunación. Es posible que deseen consultar con sus escuelas locales o proveedores de guardería sobre las prácticas que están observando.
- **Las guarderías y el cuidado de niños** pueden reanudarse siempre que se cumplan los [estándares](#) establecidos por el Departamento de Cuidado y Educación Temprana de Massachusetts.

Reconocemos que estas últimas pautas no abordarán todas las situaciones que se pueden presentar en sus congregaciones. Les reiteramos nuestro deseo en este momento de confiar una mayor discreción a los líderes locales para que tomen decisiones sobre el ritmo, el alcance y los detalles de la reunión que se adapten a su contexto local.

Deben continuar dirigiendo sus preguntas o necesidad de apoyo, así como su sabiduría y experiencias compartidas, al personal diocesano y a otros colegas. Dirijan dichas comunicaciones al canónigo Bill Parnell (bparnell@diomass.org), quien organizará una sesión informativa sin cita previa en Zoom el miércoles 26 de mayo, cuando estará disponible para responder preguntas entre las 11:30 a.m. y la 1:30 p.m. (El enlace Zoom se ha enviado por correo electrónico al clero y a los líderes congregacionales; no hay obligación de quedarse durante toda la sesión).

A medida que continuamos viviendo juntos en este tiempo de transición, nos sentimos muy orgullosos y profundamente agradecidos por la manera como han llevado sus ministerios para los cuales han demostrado que han podido adaptarse, ser creativos y demostrar el gran compromiso durante estos meses de pandemia tan desafiantes. ¡Que el Espíritu descienda nuevamente sobre ustedes y sus congregaciones llenándolos de la gracia y la fortaleza de Dios!

Un saludo fiel,

El Reverendísimo Alan M. Gates, Obispo Diocesano
La Reverendísima Gayle E. Harris, Obispa Sufragánea